



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 28 de junio de 2021

Temporada N° 68

Exhibición N°: 48

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE
(pero sin riesgos, mientras tanto... streaming)

“Se pueden reservar sillones, pueden dejar el celular encendido”

"EL VERDADERO AMOR"

(C'est ça l'amour – Francia / Bélgica – 2018)

DIRECCIÓN : Claire Burger GUION : Claire Burger FOTOGRAFÍA : Julien Poupard
ELENCO : Bouli Lanners, Justine Lacroix, Sarah Henochsberg, Cécile Rémy-Boutang,
Antonia Buresi, Célia Mayer, Lorenzo Demanget, Tiago Gandra, Laure Ballarin
PRODUCTORAS : Coproducción Francia-Bélgica; Dharamsala, arte France Cinéma, Mars
Films, Scope Pictures PRODUCTORA : Isabelle Madelaine CO-PRODUCTORES :
Genevieve Lemal, Olivier Père MONTAJE : Claire Burger, Laurent Sénéchal
CASTING : Cynthia Arra DECORADOS : Arnaud Dias, Thierry Litou, David Vinez
VESTUARIO : Isabelle Pannetier DURACIÓN: 108 minutos.

Distribuida por CDI FILMS.

El Film

Desde que su mujer se fue, Mario se ocupa solo de su hogar y cuida de sus dos hijas, en plena crisis de adolescencia. Frida, de 14 años, lo culpa de que su madre se haya marchado. Nilki, de 17, solo sueña con marcharse de casa. Mario, por su parte, espera que un día su mujer regrese a casa.

PREMIOS Y FESTIVALES:

2019 Festival de Cine de Cabourg: Ganador, Mejor actor Mejor actor Bouli Lanners (actor)
Mejor actriz revelación Mejor actriz revelación: Justine Lacroix, Sarah Henochsberg, Dharamsala
2019 Festival de Cine de Glasgow: Premio del público Claire Burger
2018 Festival de Cine Europeo Les Arcs: Ganador Premio al mejor actor Bouli Lanners
2020 Premios Magritte, Bélgica: Ganadora Premio Magritte al mejor actor (Meilleur acteur)
Bouli Lanners (actor)
2019 Festival Internacional de Mons: Ganador Premio BETV Mejor película Claire Burger (directora)
2019 Festival Transatlantyk Lodz: Nominada: Sección de premios de distribución de Transatlantyk
"Nuevo cine"
Claire Burger (directora)
2018 Festival de Cine de Venecia: Ganadora Premio Fedeora a la mejor película (Venice Days) Claire
Burger.
2018 Festival de Cine de Zúrich: Nominada Golden Eye: Mejor Largometraje Internacional, Claire Burger

CRÍTICA:

Es difícil saber si Mario es un hombre a punto de quebrarse emocionalmente o uno que ya lo hizo. Su mujer acaba de dejarlo y él ha quedado solo a cargo de dos hijas adolescentes. Para tratar de rearmar su vida se suma a un grupo de teatro comunitario, pero se nota que el asunto no es para él y no es raro preguntarse por qué se habrá metido ahí. La respuesta llega enseguida: en ese teatro es donde trabaja su exmujer como iluminadora. El dato enciende la alerta. En los tiempos que corren es fácil sospechar que Mario es uno de esos ex posesivos y acosadores. Y lo es, aunque también es cierto que no hay en su actitud ni maldad ni premeditación, sino que el pobre tipo de golpe se ha quedado solo y con un amor entre las manos que ya no es correspondido. Es lógico que después de 20 años de matrimonio no tenga forma de saber qué se hace en una situación así. El verdadero amor, segunda película de la francesa Claire Burger, trata sobre eso: sobre aprender. No es tarea sencilla en la actualidad retratar a un hombre lastimado de la forma en que lo está Mario, sobre todo por sus características. Un hombre de los de antes para quien, desde su perspectiva, el mundo (el suyo privado, pero también el público) ha quedado patas para arriba y él literalmente no tiene idea de para dónde debe correr. Burger no le teme al desafío y toma el toro por las astas, obligando a este hombre a atravesar todas y cada una de las pruebas. En primer lugar lo rodea de mujeres, exponiéndolo a la complejidad para él desconocida del mundo femenino. Así deberá aprender que su ex ahora tiene otra vida, que su hija mayor puede vincularse con los hombres de un modo que no es el esperado para “una chica decente”, o que a la menor empiece a descubrir que ni siquiera le gustan los hombres. La madre de las nenas le dice que no se preocupe, que las deje tranquilas, que en cualquiera de sus formatos el amor siempre es hermoso. Pero Mario ahora sabe que a veces no lo es tanto y se preocupa porque cree que el hecho de ser lesbiana puede hacerlo aún más doloroso para su hija menor. Tal vez tenga razón, tal vez se equivoque, pero en cualquiera de los casos está condenado a sufrir. Mario parece haberse despertado en un mundo que desconoce y avanza a tientas. No tiene idea de nada, no sabe qué hacer con sus hijas ni con su trabajo y, sobre todo, no sabe qué hacer consigo mismo. Con generosidad, Burger le concede a Mario el beneficio de la duda: no se trata de un hombre machista, sino de uno atrapado en un mundo laberíntico diseñado desde el machismo. Y como ha dicho alguna vez Leopoldo Marechal (y muchos otros antes que él), solo hay una forma de salir de un laberinto: por arriba. Serán sobre todo sus hijas desde arriba, desde ese mundo nuevo que ellas y su generación están empezando a reconstruir, quienes le darán una mano no siempre benévola para empezar a salir. Gran parte del éxito la directora se lo garantizó desde antes de empezar a filmar, eligiendo a un elenco perfecto. Bouli Lanners, casi un desconocido para el espectador local, realiza un trabajo superlativo componiendo a ese Mario desbordado sin necesidad de desbordarse como actor. La delicadeza con que consigue hacer atravesar a su personaje por una paleta emocional amplísima tomando siempre la decisión correcta es un mérito tanto de él como de la directora. Lo mismo ocurre con las jóvenes actrices que interpretan a las dos hijas y sobre todo la más chica, cuya cara de culo permanente representa a la perfección la máscara del adolescente disconforme que no sabe lo que quiere, pero lo quiere ya. Incluso Burger se da el lujo de usar el humor con pulso admirable. Basta ver la escena en la que una droga suministrada a uno de los personajes sin su conocimiento ni consentimiento, que en cualquier otra película hubiera dado pie a los lugares comunes más burdos, acá se convierte en una de las más tiernas y cálidas escenas de amor (no de sexo, sino de verdadero amor) que ha dado el cine actual.

(Juan Pablo Cinelli – Página 12 – Buenos Aires, Argentina)

Separación: ella se va, él -Mario- se queda con las dos hijas, una de 17 y otra de 14 años. Él se queda aturdido, sin respuestas, incluso casi sin saber formular las preguntas. Una película hecha con claridad desde la propuesta temática, con cohesión en términos de conflicto (un duelo a resolver) y en el dibujo de los personajes -de coherencia no férrea, en proceso de aprendizaje de su nueva vida-, con encuadres y formas de iluminar que recuerdan al cine de Eric Rohmer de los años 80, aunque aquí en parajes de menor belleza y con diálogos con menos juego y con dolor más directo. Estamos en Forbach, en el noreste de Francia, el lugar desde el que habla el cine de la directora Claire Burger, que con sus cortos y con un largo ya se había dedicado a pintar su aldea, o al menos a proponer una mirada sobre ella. En El verdadero amor singulariza aún más esa mirada al abordar una historia autobiográfica. Esta película nos recuerda algunas características que suelen escasear en el cine que obtura casi todas las pantallas: todavía existen modos locales y no solamente globales, no todo el paisaje se filma desde el aire para situar miradas prepotentes, pueden tratarse problemas de seres humanos sin recetas de autoayuda, se puede emocionar sin necesidad de tirar música a baldazos, se puede evitar la pirotecnia sin caer en la anemia ni en la anomia estética. El verdadero amor nos hace pensar en un cine verdadero, honesto, probablemente pasado de moda.

(Javier Porta Fouz – La Nación – Buenos Aires)

ACERCA DE LA REALIZADORA:

Claire Burger es una directora y guionista francesa, nació en Forbach en 1978. Su primer largometraje, Party Girl (Mil noches, una boda), codirigido junto con Marie Amachoukeli y Samuel Theis, abre la sección Un Certain Regard en 2014 y se alza con la Caméra d'or. En 2018, Claire Burger dirige y firma el guion de “El verdadero amor” (C'est ça l'amour - Real love), retrato sensible y conmovedor, inspirado en su propia historia, de un padre de familia interpretado por Bouli Lanners.